

La benéfica sombra de Carmen desde Eresbil

Jon Bagüés*

Mis primeros contactos con la biblioteca Sancho el Sabio suceden en el marco de la preparación de mi tesis doctoral sobre la música en la RSBAP en los últimos años 80. Junto con la obligada consulta al Fondo Prestamero en el Archivo de la Diputación, entonces en la plaza de la Provincia, justo enfrente acudía a la consulta de la rica biblioteca de la Fundación, donde trabajaba ya Carmen Gómez. Tengo desde entonces el agradecimiento y la valoración de una biblioteca como la de la Fundación Sancho el Sabio al servicio de la investigación y los investigadores. Otros hablarán de la destacada labor de Carmen en el tratamiento documental con parámetros internacionales, pero me interesa destacar y agradecer aquí la importancia que el equipo de la Fundación Sancho el Sabio ha tenido a lo largo de su historia y sobre todo en el período de la responsabilidad de Carmen en el mantenimiento y enriquecimiento de la formación de la colección vasca.

Me permitiré un pequeño excursus sobre Antonio Odriozola, cuyos libros de tema vasco fueron uno de los gérmenes de la colección vitoriana, para señalar su vinculación con la música en sus años jóvenes, que luego dejara para centrarse principalmente en la bibliografía y bibliofilia. Le recuerdo en un Congreso de bibliografía y documentación musical que se celebró en Galicia en 1982, en el que nos obsequiaba visualmente con una impresionante camelia en su solapa, ¡distinta cada día!

Un aspecto de la documentación muy valorado por Carmen y con el que me siento también identificado es el valor concedido a las denominadas “publicaciones menores”, los documentos y materiales efímeros, desde fanzines a programas, carteles y folletos. Colaboramos entre Eresbil y la Fundación para realizar copias de nuestros fanzines musicales. Y hemos comentado en múltiples ocasiones la dificultad en la recolección de estos modestos pero interesantísimos documentos, ¡hasta el punto de estar pendiente en establecimientos, instituciones y locales de los prospectos de publicidad para su rescate!

Los archivos personales son otros de los temas que nos han unido a Carmen. Su preocupación por la salvaguarda de la documentación histórica existente en legados y colecciones familiares, su preocupación por

* Eresbil
jbagues@eresbil.com

una adecuada gestión y tratamiento documental, así como de los aspectos de difusión la convirtieron en referente, compartiendo además su conocimiento y experiencia en cursos monográficos, como el que tuve el placer de disfrutar de asistente en Pamplona en un curso celebrado en el año 2010 con el título *La hoja de ruta de los archivos personales, familiares y de empresa*.

Sancho el Sabio fue pionero, bajo la dirección de Carmen Gómez, en los procesos digitales del patrimonio bibliográfico vasco. Reconozco mis prevenciones, ¡todavía!, ante la complejidad tecnológica, de costes de mantenimiento y dificultades de compatibilización y colaboración de los procesos de digitalización. Y siempre tengo presente la experiencia y reflexiones de Carmen ante las problemáticas en cada “refresco” y cambio de estándares en los objetos digitales.

Las sempiternas dificultades que tenemos en este nuestro País Vasco en desarrollar una red consensuada de bibliotecas y de servicios bibliotecarios van dando pequeños pasos, que se nos antojan a veces demasiado lentos y pienso en las ocasiones en las que Carmen ha clamado por la necesidad de un sistema estructurado de bibliotecas en el País Vasco, indicando la necesidad de más dotaciones presupuestarias.

En este sentido, tenemos que agradecer a Carmen su generosidad a la hora de comprender la oportunidad de las bibliotecas especializadas. Siempre nos hemos sentido desde Eresbil apoyados, y en tanto que reconocidos, formando parte de al menos un sistema hipotético e ideal en el que tienen su lugar y su función las bibliotecas públicas como base, pero también las bibliotecas especializadas, las bibliotecas universitarias y, cómo no, las bibliotecas patrimoniales. Un sistema interrelacionado, complementario, enriquecedor y que sospecho que tanto a Carmen Gómez, como desde luego a un servidor, nos gustaría dejar de pensarlo como sueño para verlo convertido en realidad. Entretanto, muchas gracias, Carmen, por toda tu labor y la benéfica sombra que has sabido ejercer en el entorno del patrimonio bibliográfico y documental en el País Vasco.